su ingreso en el asilo de las Hermanitas de los pobres, puedan lograr este consuelo.»

Este deseo manifestado en el folleto de que hemos copiado estas noticias, aun no se ha cumplido, por desgracia, para los pobres de Madrid. Mas este deseo me recuerda un hecho que por via de antítesis quiero consignar aquí.

Paseaba una tarde de Julio de 1866 por las inmediaciones de Bilbao, cuando me llamó la atencion un edificio suntuoso y todavía sin concluir, mas allá de Abando y no léjos de la ria. La curiosidad me hizo preguntar por él y se me dijo que era San Mamés y el edificio destinado á Hospicio general y asilo de los pobres de Vizcaya. Un vascongado que estaba á mi lado se sonrió maliciosamente y lo designó con un nombre algo equívoco y burlesco. La historia de él es triste. El edificio fué donado á la Diputacion con el noble y piadoso objeto de recoger los mendigos, escasos en aquel país, ancianos, desamparados y pobres inválidos. Van gastados en el edificio mas de 60.000 duros y está sin concluir, y quién sabe si al fin se verá poblado.

Las Hermanitas de los pobres hubieran resuelto este problema sin costarle al país un maravedi.

Antes de concluir este párrafo no podemos ménos de insertar aquí la lista de las fundaciones que las Hermanitas de los pobres tenian hace un año, es decir, á principios de Junio de 1867. Son las siguientes:

San Servando. Colmar.

La Rochela. Rennes.

Dijon. Dinan. Saint-Omer. Tours.

Brest. Nántes. Paris, calle Saint-Jac-Chartres.

La Torre de San José, ques. noviciado, en Saint-Besanzon.

Pern, cerca Bécherel Angers. (Ille et Vi-laine.) Burdeos.

Caen. Ruan.

Saint-Etienne. Nancy.

Perpiñan. Paris, avenida Bré-Montpeller. teuil.

Agen. Laval. Lyon, la Villete. Poitiers.

Saint-Quentin. Lila.

Marsella. Listeux. Annonay. Bourges. Amiens. Pau. Vannes.

Roanne.

Valenciennes.

Le-Mans.
Tarare.

Grenoble.

Draguignan.

Paris, calle N. D. des

Chatearoux. Roubaix.

Champs.
Orleans.

Boulogne-sur-mer.

Estrasburgo.

Dieppe. Béziers. Bolbec.

Clermont-Ferrand.

Nevers.

Lyon, Crox-Rousse.

Flers.
Villeranche.

Metz.

Cambrai.

Niza.

Niort.

Lorient.

Paris, calle Philippe

Paris, calle Beauveau,

de Girard.

hoy calle Becaria.

Les Sables d'Olone.

Tolosa. Saint-Dizier. Troyes.
Maubeuge.
Nimes.

El Havre. Blois.

Tolon.

ESPAÑA.

Barcelona.

Málaga.

Manresa. Granada. Antequera.

Lérida.

Madrid.
Jaen.

Lorca.

INGLATERRA.

Londres, Wetsminster.

Birmingham.

Lóndres, Southwark. Manchester. Plymouth. Leeds.

Manchester. Bristol.

Newcastle.

ESCOCIA.

Glasgow.

Edimburgo.

Dundée.

BÉLGICA.

Lieja.

Bruges.

Bruselas.

Namur.

Louvain.

Amberes.

Jemmapes.

Ostende.

SUIZA.

Ginebra, Carouge.

Un reparo se nos ha hecho por personas bien intencionadas, acerca del contenido de este párrafo.

—Aquí se trata, me han dicho, acerca de *la sopa de los conventos*. ¿Qué tiene que ver eso con las Hermanitas de los pobres?

—Prescindiendo de lo que ya se dijo al principio del párrafo, me contentaré con responder un juego de palabras. Si las Hermanitas de los pobres no personifican la sopa de los conventos, en cambio son la personalidad de los conventos de la sopa.

Et voilà tout, como dicen nuestros vecinos.

Nada diré aquí tampoco de la sopa económica, á fin de que no se me diga que al defender la caridad monástica involucro cosas que no tienen conexion con ella y con la ridiculizada sopa. Y con todo, la sopa ó comida que se da hoy dia en Barcelona y Valladolid, como en Paris y otros grandes centros de poblacion, está servida casi monásticamente, y Hermanas de la Caridad son las que la condimentan y distribuyen, y sobre todo las que corren con hacer las compras. Ello es que para dar de comer á los pobres económicamente, no hay mas remedio, al plantear estas cocinas segun los sistemas conocidos, que acudir á uno de los dos agentes poderosos que pueden servir de estímulo en esta materia, la caridad ó el interes. Aquel es el medio indicado por Dios y por la religion; este otro es el del mundo. Yo no condeno la especulacion y el deseo de un lucro lícito, pero no puedo consentir que lo que se hace por lucro y por interes se prefiera y sobreponga á lo que se hace por caridad. En lo que se hace para especular á costa de la miseria hay siempre algo de sórdido, y la experiencia acredita que con facilidad penetra en ello la codicia. La caridad, por el contrario, sirve gratuitamente, no retira del capital ganancia alguna, no busca premio ni aun aplausos; su gloria y premio están en otra parte.